POEMAS TRISTES

ELEGIA

La Luna como un cirio funeral alumbra el espacio:
Todo duerme en la Creación: solo mi corazón vela...
Llora un amor que parpadea en el suave titilar de las estrellas.

Mi boca, vaso de dolor, se derrama henchido de lágrimas.

Mis ojos vieron pasar la Muerte, que amparada por la sombra, ese harapo de la Naturaleza, penetró en mi jardin florido y cortó la más hermosa flor de mi rosal de amores, y escondiéndola de mis miradas abismos, huyó con ella por el éter límpido.

Pero la rosa, impotente para defenderse de sus pétreos lazos, despetaló su cáliz perfumado, y esa rosada bruma que llueve todos los dias al alborear el alba, es ella...

Noche

Asomada al fondo de mi alma mi corazón palpita como un pájaro prisionero.

Mi brazo se apoya sobre la húmeda almohada rociada con mi lágrimas sosteniendo mi dolorida frente.

En la penumbra azul de mi alcoba se desdobla en la sombra la imagen adorada de mi hija...! ¡ Noche larga de insomnio me duele el pensamiento como si una espina me punzara ! ¡Oh tinieblas....!

A mi alrededor todo duerme, solo mis ojos velan.

Por el cristal de mi ventana, frente a mi lecho miro brillar un lucero temblador...¿Morará mi hija eb él ?¿Sentirá las angustias de mi alma ? ¿ Resonarán mis preses en su oído cegado para siempre, y que, como una escala de oraciones elevo por ella a lo alto ?

¡Oh, hija mía ! si al desprenderte de mi seno como una rosa fragante, habiás de perfumar tan poco mi existencia, que, como una vieja encina dobla su peplo sobre el fulvo sendero..... ¿Por qué Dios no escogería mi invierno en vez de tu gloriosa primavera ?

Canta un pajarillo su canción de cristal lejos de mí en matutina sonata:

Es el alba.....!

Triste aniversario del Invierno de 1929